

Arte pr-esencial en A.S.P.O.

DUARTE, Mónica / Instituto de Artes del Espectáculo, UBA - monicasduarte31@gmail.com

LÓPEZ, Liliana / Instituto de Artes del Espectáculo, UBA - lilianoelopez@gmail.com

Tipo de trabajo: ponencia

» *Palabras claves: arte pr-esencial - presencia – cuerpo - pandemia*

> **Resumen**

La pandemia en 2020 impuso tiempos que nos dislocaron y nos obligaron a habitar lo incierto y a ajustar valores y prioridades en nuestra vida.

El ASPO implicó en los primeros meses una sobredosis de pantallas y el material escénico en Internet llegó a la saturación, ¿qué hacer? ¿Cómo relanzar el deseo? cualquier reconfiguración requiere el lazo social, no es posible reorganizarnos si no es con otros.

En este trabajo presentamos tres acontecimientos artísticos presenciales tanto en el campo de las artes visuales como en el de las artes escénicas que se realizaron con protocolo y en algunos casos con turnos. Algunas están vinculadas a la apertura de Galerías de Arte con cita previa y otras más próximas a las artes escénicas en el espacio público fueron sin anuncios con anticipación, precisamente como medida preventiva.

Se trata de: *65 sueños para Kafka* de Emilio García Whebi en Fundación Cazadores, *la Muestra Esencial de Pedro Roth y Roberto Plate* en el SuperMercado Sol Oriente y la serie de acciones escénicas *Poéticas del cuidado para un arte futuro*, con una mención especial para *El ser de la Tablet/Desgarramos la imagen* de Jazmin Titiunik en el Taller de Omar.

> **Presentación**

La pandemia en 2020 impuso tiempos que nos dislocaron y nos obligaron a habitar lo incierto y a ajustar valores y prioridades en nuestra vida.

¿Cómo sobreponernos? Hay respuestas que atañen al cuerpo social y otras que dependen de las posibilidades estructurales y libidinales de cada sujeto. Algunos transitan el espacio virtual con mucha comodidad, otros venimos teniendo una necesidad de conservar pequeñas dosis vitales en el espacio real, imprescindibles para sobrellevar la adversidad.

El ASPO implicó en los primeros meses una sobredosis de pantallas y el material escénico en Internet llegó a la saturación, ¿qué hacer? ¿cómo relanzar el deseo? cualquier reconfiguración requiere el lazo social, no es posible reorganizarnos si no es con otros.

Hay distintas respuestas posibles, hoy decidimos dar testimonio de algunas que vienen siendo experiencias muy valiosas para nosotras. Hablaremos de tres casos que conciernen a acontecimientos artísticos presenciales tanto en el campo de las artes visuales como en el de las artes escénicas que se llevan adelante con protocolo y en algunos casos con turnos. Algunas están vinculadas a la apertura de Galerías de Arte con cita previa y otras más próximas a las artes escénicas, se realizaron en el espacio público sin anuncio previo, precisamente como medida preventiva, con la idea de que participaran los vecinos y eventuales paseantes.

Se trata de: *65 sueños para Kafka* de Emilio García Whebi en Fundación Cazadores, la Muestra *Esencial de Pedro Roth y Roberto Plate* en el SuperMercado Chino Sol de Oriente y la serie de acciones escénicas *Poéticas del cuidado para un arte futuro*, con una mención especial para *El ser de la Tablet/Desgarramos la imagen* de Jazmin Titunuk en el Taller de Omar.

Con la reapertura de los espacios de las galerías de arte, se inauguró el 20 de agosto la instalación visual y sonora "*65 sueños sobre Kafka - Fase 2*", de Maricel Álvarez y Emilio García Wehbi, en la Sala Imán de la Fundación Cazadores que invita a "una relación física con este microcosmos onírico kafkiano". La instalación audiovisual es un dispositivo autónomo de la performance homónima presentada en marzo en la misma galería, que debió suspenderse por la cuarentena. "Este dispositivo instalativo artístico pretende dialogar con el espíritu de época actual", comentaron Álvarez y García Wehbi, directores del "espectáculo performático" y creadores de la instalación. "Se trata de un espacio despoblado de personas pero habitado por los recuerdos de vidas vividas dentro de ese ámbito, como si los hombres hubiesen sido barridos de la faz de la tierra pero quedasen sus objetos como testimonios de su existencia... se trata de un dispositivo completamente aislado repleto de elementos audiovisuales que parecieran pertenecer a otra época", y donde de cada elemento "se puede extraer un relato poético, como si se tratase de los 65 sueños de Kafka"

Es sobre esos elementos que "el visitante va reconstruyendo, al observar esos objetos que saturan el espacio, escuchando canciones que evocan otros tiempos y permiten armar un tramado subjetivo de algo que ya fue y no volverá a ser igual".

Fue una experiencia bien interesante visitar la instalación, cada objeto portaba en sí una narrativa y el conjunto resultó tan fascinante como inabarcable en los escasos 15' del turno del que disponíamos para apreciarla. No obstante fue suficiente para estimular nuestra evocación del universo kafkiano y la emoción nostálgica del teatro pasado y esperamos futuro.

Esencial es una exposición que se ve sobre las góndolas de un SuperMercado de Villa Crespo, contiene obras de Pedro Roth, de Roberto Plate y fotografías de Damián Roth.

Sobre la fiambarrera hay dibujos de los '70, obra histórica, está su serie de fotografías de las cúpulas de Buenos Aires. Dijo Roth “Son góndolas que conducen a la parte espiritual. Le puse este nombre porque los únicos negocios que estaban abiertos eran los que venden productos esenciales. Yo pienso que la cultura también es esencial”¹

“La especialización separó los temas creando distancia en las cuestiones vitales como el arte y la comida. En el tiempo de las cavernas, sin el pintor del bisonte no había éxito en la cacería: la imagen creada, invocaba, materializaba el alimento. El arte era fundamental en la cadena alimenticia. Hoy la comida viene del dinero, es un hecho que demuestra que el habitante urbano no entiende ni tiene conciencia ecológica ni respeto por la naturaleza. Vivimos en un mundo cada vez más artificial y nos intimida un virus que nos hace cambiar nuestras costumbres. Todo esto puede ser una oportunidad para volver a conectarnos con nuestra esencia”²

El curador de la Muestra fue Andrés Duprat, director del MNBA, en el texto que escribió como prólogo consigna que Pedro Roth es uno de los últimos exponentes de la bohemia porteña de los años 60, ambos comparten el mundo del cine. Dice de P Roth: “Hombre multifacético e inclasificable posee el secreto de la eterna juventud, la verdadera, la interior que lo mantiene inquieto, curioso e interesado... se ha mantenido en las antípodas de los dictados normalizados del sistema y de la academia, de la profesionalización y el mercado. Pinta y dibuja sin parar... habría que pensar su obra como continua e infinita, hecha de fragmentos en el espacio y en el tiempo, en todos los soportes imaginables”³

Podemos contar entre sus ideas la organización de *Servilletas de autor*, la primera muestra de servilletas pintadas por artistas en el Bar Florida Garden (1980), la exposición de arte comestible en el Plaza Hotel (1985) a beneficio del MNBA y la muestra colectiva *Limpiarte* (1987) en una lavandería del barrio de Almagro.

En la visita que realizamos, Damián Roth nos comentó que está haciendo un documental sobre su padre y que el Super Mercado está pensado como un espacio de futuras exposiciones y articula con un taller que se espera constituya en el futuro un Centro Cultural alternativo.

1 Conversación con Diego Roth durante la visita a la muestra.

2 Texto de Andrés Duprat, curador de la muestra, expuesto en las góndolas.

3 Ibid.

Poéticas del cuidado para un arte futuro es un hecho poético al aire libre generado por la escena alternativa. El colectivo Escena la viene realizando los domingos por la tarde, junto a la Revista Mu que presenta además una actividad regular en el Espacio Mu todos los viernes por la tarde.

La actriz Elisa Carricajo cuenta que la propuesta se inició con la *Posta Cultural Sanitaria* (Teatro Colón, TNC y TGSM) y la idea de hacer algo en las puertas de los teatros. Se trata de una reflexión sobre el rol que tienen los espacios escénicos a la hora de pensar cómo habitar el espacio público.

"Así fue como aparecieron una serie de preguntas que se van pegando en los alrededores de las salas en donde los domingos se realizan las acciones rescatando algo de espíritu del Festival Escena, aquel encuentro que se desplegaba por los barrios. La primera acción fue en las salas Planta Inclán y Galpón Fase, dos salas vecinas de Parque Patricios; y la del domingo pasado fue en el espacio cultural Mu Trinchera Boutique y en la Sala de Máquina, de la zona de Tribunales. Siempre en el recorrido entre una y la otra la Brigada Pegatina estampa en fachadas las preguntas que, en su conjunto, adquieren la forma de un manifiesto poético y político.

"¿Cómo nos vamos a vincular entre los cuerpos?", ¿Cómo se cuida la potencia?", "¿Quién es la cultura?", "¿Cómo se 'estrimean' las respiraciones?", "¿Cómo se transmite mirarse a los ojos?", "¿La gorra virtual nos estaría cuidando?", "¿Viste al teatro por ahí?", "¿Viste a la danza por ahí?" o "¿Cuánto vibra una palabra atrás de un barbijo?"⁴, se leyeron en estos dos domingos en las acciones que tuvieron lugar en ambos barrios porteños.

Ya en la fachada misma se despliegan acciones concretas como performers baldeando la vereda. En una sala, Lucía Apogliessi cantó un tema mientras dos actrices de la compañía teatral Ver Llover improvisaron una coreografía con sus escobillones. En el mismo lugar, apareció la bailarina Carla Di Grazia irrumpiendo el mismo tránsito. En otra sala, el coreógrafo Juan Onofri Barbato limpiaba obsesivamente la vereda. En otra se revistan obras que iban a presentarse puertas adentro cuando nadie imaginaba que serían tiempos de una pandemia grupal, de cuerpos a distancia, de barbijos. "Yo diría que todo responde a la idea de la apertura, de limpiar el espacio apelando a trajes y a prótesis exageradas como esos barbijos interestelares que se pusieron unas actrices. La génesis de todo esto es pensar la vinculación de los cuerpos".

El público es el eventual y ocasional que pasa por la calle y es permanente el registro de imágenes que se suben a las Redes y que tiene algo de un registro de foto performance.

⁴ Declaraciones realizadas al diario *La Nación* el 17 de septiembre 2020

El CCR y el CTBA lanzaron una convocatoria abierta orientada a directores y creadores escénicos que está en sintonía con esta tendencia de ocupar la calle y que tiene por objetivo generar un proyecto de obra escénica itinerante para el espacio público.

Dentro de la Serie de Poéticas de las que participamos hay una que merece una mención especial: *El ser de overol y tablet* en el Taller de Omar, con texto, puesta, vestuario y actuación de Jazmin Titiunik (Idea, dirección, texto, vestuario, video y performer)

Se trata de una performance que cuestiona la virtualidad de la imagen y se pregunta por el cuerpo.

Las y los artistas que participan de esta movida son jóvenes y en general con poca visibilidad lo mismo ocurre con los espacios, no son los que circulan en nuestra agenda de jurados.

El texto logra decir sintética y poéticamente mucho más de lo que sufrimos y logramos expresar en estos tiempos de pandemia. No solamente sobre la imagen, sino también sobre el cuerpo y su distanciamiento ¿o su ausencia? acierta a decir el movimiento de ese ser en el espacio, incluso el vestuario narra. Es un verdadero hallazgo! y creemos que merecía un verdadero encuadre teatral, más allá de la pandemia.

Para completar este trabajo invitamos a la artista Jazmín Titiunik a que nos acompañe con sus reflexiones sobre el acontecimiento *Desgarremos la imagen*. Transcribimos su muy elocuente y bello texto sobre el proceso de creación.

“En el mes de octubre el espacio donde yo solía dar mis clases El taller de Omar, me convoca a participar de Poéticas del Cuidado para un Arte Futuro, una serie de postas culturales que estaban llevándose a cabo en las puertas de los espacios y salas de teatro independientes con el objetivo de visibilizar la situación de emergencia en la que se encontraban. Las actividades estaban organizadas por el colectivo ESCENA – Espacios escénicos autónomos una organización artística, cultural y política.

Me resultaba imposible pensar en bailar, porque si bien me interesaba instalar el cuerpo en la calle, ocupar el espacio público, mi propio cuerpo llevaba meses de confinamiento y estaba profundamente atravesado por la virtualización de la vida cotidiana. En mis obras me dedico a la investigación sobre la representación y la imagen y en ese sentido quería tomar esta oportunidad para seguir pensando en esa dirección y a la vez dar visibilidad a la situación que estábamos pasando como subjetividades y como colectivo social. Durante los meses de la cuarentena, velozmente y de manera feroz parecía que la imagen lo había tomado todo. Tenía la profunda sensación de la desmaterialización de los cuerpos. A la vez sentía una enorme contradicción, entre la imagen y la representación. Una cantidad cuasi infinita de imágenes amontonadas solo para descubrir que debajo había un gran agujero. Un sismo sacudía las bases del sistema, del capitalismo, de las relaciones humanas. Donde antes había un cuerpo ahora había un agujero y como a todo agujero, esta sociedad patriarcal solo sabía penetrarlo. Llenarlo de imágenes.

Fue entonces que la performance se me apareció clara, contundente. No quería nombrar otra cosa que no fuera esa revelación. Empecé a escribir un texto mientras me preguntaba cómo organizar una imagen

(porque eso es lo que puede verse) que a la vez pudiera desgarrar la imagen en sí misma. Destruir dice - me resonaba en la cabeza ese título de Duras- destruir dice mientras seguía escribiendo. Pensé en la calle, pensé en que mi cabeza estaba casi toda tapada en la calle, pensé entonces en poder decir ese texto con la cabeza tapada, un casco de moto, una bolsa inmensa, y luego apareció. Destruir dice y solo pude pensar en que mi cabeza era una imagen. Me habían cortado la cabeza y habían puesto una imagen en su lugar, en mi lugar. Y como digo en el texto, eso ya estaba pasando, antes de la pandemia. Pero ahora era un torbellino, una aceleración temporal que me daba vértigo. Una disminución de lo real. Mi cabeza solo podía ser reemplazada por una pantalla. Y la Tablet, era la pantalla del tamaño de la calle, del espacio público, mitad de camino entre el celular y la tv. Entonces solo podía visibilizar ese desgarró. Y ese desgarró que dejaba aparecer de nuevo la materia solo podía suceder en la calle, en el afuera, junto a los otros cuerpos. Solo entre los cuerpos podía finalmente conjurar lo virtual para pedir por la re materialización de la vida.”⁵

Un fragmento del texto:

Desgarremos la imagen

Hola. Me gustaría que alguien me de un beso.

Me toque la cara.

De todas las posibilidades del fin del mundo nos toco esta.

Aislarnos

Ni que hubiéramos aprendido a estar juntas.

Inmateriales

Ni que hubiéramos aprendido a vivir en el cuerpo.

Por favor

que alguien me ayude a recordar el cuerpo.

No hay imagen para este presente.

Por eso tapamos ese agujero con imágenes y mas imágenes

Esto no tiene representación

Cerca de esta imagen hay un cuerpo

⁵ Texto escrito por Jazmín Titiunik, enviado via email.

es mi cuerpo

Cerca mío esta mi cuerpo

Atrás mío hay un teatro

Una sala de teatro

Pero está vacía

Si ahora te muestro una imagen llena de la sala

La sala sigue vacía

Si te muestro muchas imágenes de la sala

La sala igual sigue vacía

Para este presente no hay imagen hay agujero

Frente al agujero

Imagen

Amontonamiento de imágenes

En el agujero introducimos la imagen

Penetramos el agujero con la imagen

Acá cerca hay un cuerpo pero vos estas mirando la pantalla

Eso ya pasaba antes te acordás?

Frente al vacío multiplicamos las imágenes

Repetimos el yo tantas veces como sea necesario para tapar el agujero

Para que la fricción de una imagen contra otra haga ruido

Ruido

Que tape el silencio

El vacío

El agujero

No estamos en ningún lado

Las imágenes se relacionan entre imágenes

Tapan las relaciones de poder

Hacen relaciones de imágenes

Que hay detrás de la imagen

Eso siempre

¿Qué hay detrás?

› ***A modo de cierre***

En un presente incierto, en un proceso de duelo por el pasado que ya no es y sin apelar a ninguna nueva normalidad porque no sabemos ¿a qué se llama normalidad? Porque resistimos a que esta cotidianeidad de distancia y ausencia de cuerpos y lazos sociales se naturalice para nosotros, retomamos la frase que se pega en carteles toda vez que la acción poética y escénica ocupa la calle, y decimos: “Acá hay un espacio para imaginar un futuro”.

› **Fotos de “Desgarremos la imagen”**











Bibliografía

Artaud, A. (2002). *El teatro y su doble*. Buenos Aires: Retorica.

Cruz, A. (17 de septiembre de 2020). La calle, ¿el nuevo escenario de la nueva normalidad? *La Nación* .

Dubatti, J. (2003). *El convivio teatral*. Buenos Aires: Atuel.